



Biblioteques digitals i dipòsits nacionals de recursos digitals, 12 y 13 de març, 1999. Seminari Organitzat per l'Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona.

Barcelona: Universitat de Barcelona, 2000.

Quaderns de treball; 15. 135p. ISBN:84-475-2318-7. 1.500 pts.

La obra que aquí presentamos recoge los ocho trabajos expuestos por siete expertos profesionales de la biblioteconomía, la documentación y la edición digital, tanto del ámbito nacional como internacional, en el seminario que bajo el título que da nombre a la publicación, organizó l'Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona el pasado año. Aunque es mucho lo publicado sobre los temas que aquí se abordan, esta recopilación de trabajos resulta decisiva al presentar el estado actual de la cuestión, desde el ámbito bibliotecario y legislativo tanto en nuestro país como en el resto de Europa. En esta obra encontramos, desde reflexiones generales sobre el tema y la dificultad de la rápida adaptación que exige por el vertiginoso

desarrollo de las ediciones digitales, hasta casos concretos ya puestos en marcha en países como Suecia -uno de los pioneros-, o las líneas a seguir por la Biblioteca Nacional de nuestro país y por la Biblioteca Nacional de Cataluña como ejemplos más cercanos.

Dos factores destacan a la vista de los artículos que en esta publicación se presentan; por una parte, la dificultad y a la vez necesidad de conservación de estos materiales, y por otra la complejidad legislativa que las redes en cuanto al depósito legal y los derechos de autor, por la disponibilidad de los mismos en la red.

El primer trabajo, presentado por David Stoker, profesor del Department of Information and Library Studies de la University of Wales, sirve a manera de introducción para tratar el tema de las bibliotecas digitales de un modo general, desde la definición de las mismas, sus fines, los procesos de creación que intervienen en ella, su conservación y almacenaje. Señala el devenir tecnológico como base misma de su desarrollo, así como la imposibilidad en la actualidad de que estas puedan ser totalmente digitalizadas a corto plazo. En este sentido de presentación general del estado

de la cuestión se encuentra los trabajos presentados por Amadeu Pons i Serra, profesor de l'Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona, y Nuria Altarriba del Servei d'Accés i Obtenció de Documents de la Biblioteca de Catalunya, ambos sobre el depósito legal de los recursos digitales. El primero se centra en el análisis de las dificultades de control bibliográfico de estas publicaciones electrónicas distribuidas en la red y realiza un exhaustivo repaso de los programas, normas y directrices internacionales y nacionales encaminadas a salvaguardar la producción electrónica y asegurar el acceso a la misma en el futuro. Altarriba por su parte reflexiona sobre los derechos de autor, destacando la necesidad de legislar en este sentido, teniendo en cuenta los derechos tanto económicos como morales que los autores tienen sobre sus obras y el deber que el estado tiene de conservarlas y difundirlas.

El resto de los artículos nos presentan proyectos concretos, algunos ya en funcionamiento y otros en fases iniciales como son NEDLIB (Networked European Deposit Library), proyecto subvencionado por la Comisión

Europea para establecer una infraestructura sobre la que se pueda formar una biblioteca europea de recursos digitales, las actuaciones que desde 1997 realiza la Biblioteca Nacional de España, los proyectos e iniciativas de la Biblioteca Nacional de Catalunya, los de Reino Unido, o bien el más avanzado de todos, el Kulturarw, pionero en este tema, puesto en marcha por la Biblioteca Real de Suecia en 1996 y que desde entonces archiva el máximo posible de recursos Internet suecos, con la intención de crear un depósito nacional de recursos web. La amplia panorámica que el conjunto de estos trabajos puesto de manifiesto en el Seminario en el que se presentaron, así como la seriedad analítica y expositiva de cada uno de ellos, ha conformado una obra de gran interés para todos aquellos profesionales de la biblioteconomía y la documentación, cada día más inmersos en el ámbito de los recursos digitales, y que necesitan de una publicación como esta para conocer la problemática que tanto su conservación, como utilización e incluso futura difusión presentan.

Amparo Gamir



Hábito lector y biblioteca escolar
Cuadernos de Pedagogía,
nº 289 marzo 2000. 9000 ptas.

25 años lleva ya editándose la revista Cuadernos de Pedagogía. Desde 1975 la publicación especializada en temas educativos nos ha acompañado fiel-

mente a todos aquellos que, en un momento determinado de nuestra carrera profesional, transitamos veredas vecinas a la pedagogía. La revista ha celebrado por cierto su aniversario con la edición de un CD-ROM que contiene los textos completos de los casi 300 números editados hasta la fecha acompañados por índices de autores, títulos y materias que bien pudiera servir de ejemplo a los responsables de publicaciones profesionales de otros sectores.

Se mantiene joven y en buena forma Cuadernos de Pedagogía mediante el recurso de afrontar la realidad y los temas espinosos derivados de las actividades escolares en sucesivos monográficos. En esta ocasión el número perteneciente a mayo del 2000 afronta un tema de indudable interés para nuestro colectivo, las bibliotecas escolares. Sin duda se trata de un acercamiento desde el punto de vista del estamento docente pero me parece oportuno reseñarlo en tanto y cuanto los problemas que las bibliotecas escolares puedan tener en nuestro país no albergan otra solución que su profesionalización mediante la gestión de dichos centros por parte de bibliotecarios profesionales dependientes o no de bibliotecas geográficamente próximas -biblioteca pública- que pueden complementar la formación y las necesidades de estudiantes y profesores residentes en su pueblo o barrio. La estrategia se relaciona con las voces que ofrecen como solución a la actual crisis de los centros educativos una municipalización de dichos servicios aludiendo a criterios de subsidiariedad que indican el

plano municipal como nivel óptimo para solucionar problemas de gestión de equipamientos culturales y deportivos pertenecientes a los centros educativos que en la actualidad permanecen infrautilizados por la evidente dejadez del colectivo responsable de su administración. Se trata de una tendencia que ofrece al profesorado la alternativa de una gestión profesional de las bibliotecas -los profesores en la aulas y los bibliotecarios en la biblioteca- y una gestión integral del servicio como contrapeso al creciente deterioro de una visión global del conocimiento derivado de los continuos vaivenes curriculares de un sector capaz de acuñar expresiones como segmento de ocio -el recreo- o innovaciones tan patéticas como la ya institucionalizada semana blanca.

No es esta sin embargo la visión que ofrecen los colaboradores del número especial de Cuadernos de Pedagogía. Desde su cátedra, Guillermo Castán contribuye a la polémica con una desafortunada aportación titulada *Con la Biblioteconomía no basta, hacia un centro de recursos multimedia* en el que demuestra tener un profundo desconocimiento de las actuales funciones e intereses de la biblioteca pública y al que recomendamos la atenta lectura de documentos como el Plan de impulso de las bibliotecas públicas españolas publicado en este mismo número de Mei. Pocas veces podremos encontrar una expresión tan desafortunada aplicada a la biblioteca como en el caso de centro de recursos multimedia. Los habituales artículos voluntaristas y bienintencionados

corren a cargo de Mariano Coronas -*La lectura como fuente de aprendizaje*-, Raquel López Royo y Luis Miguel Cencerrado Maimierca -*La colección una cuestión de fondo*- y José García Guerrero -*Organizar y dinamizar la biblioteca*- con visiones externas de la biblioteca escolar como elemento dinamizador de la labor educativa. La de cal la aporta Miguel Rodríguez en su colaboración *Biblioteca y sociedad*, como aprovechar los recursos externos en el que aboga por la aproximación de la biblioteca escolar a su entorno geográfico mas inmediato. Rodríguez afronta el problema sin tapujos indagando en las causas de la inexistencia de bibliotecas escolares: *no nos engañemos, la verdadera razón por la que ninguno de los gobiernos centrales o autonómicos ha hecho un esfuerzo serio por resolver los problemas de la biblioteca escolar es porque este servicio no es percibido en nuestra sociedad como una verdadera necesidad. Por que en este país nunca ha habido bibliotecas. Los adultos del 2000 hemos crecido sin bibliotecas; los maestros y maestras del 2000 se han formado sin bibliotecas; y, sobre todo, nuestros políticos del año 2000 no han pisado jamás una biblioteca.* Especialmente limitada resulta también la aportación de Teresa Mañá y Mónica Baró, profesoras de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona. Ambas colaboradoras se muestran mas cercanas al estamento docente que al bibliotecario corriendo un tupido velo sobre la problemática real de la biblioteca escolar y limitándose a remarcar la obvia importancia

de la formación de usuarios en los procesos educativos actuales. En la batalla de la profesionalización de la biblioteca escolar tenemos los bibliotecarios uno de los puntos de interés de los años venideros y flaco favor realizan al colectivo aquellas profesionales capaces de remitirse a aspectos procedimentales de dudosa validez pedagógica por otro lado. Completa el dossier una acertada revisión bibliográfica y una oportuna revisión de las pocas bibliotecas escolares en funcionamiento en la actualidad. Frente a casos que se acercan al proceso de municipalización comentado anteriormente - Ayuntamiento de La Coruña- otros servicios ofrecen alternativas con horarios de todos los días de 12 a 13 horas! -CP Miguel de Servet de Fraga Huesca-. Si son estos los ejemplos debemos de comprender la necesidad de un cambio radical en la política bibliotecaria en relación con las bibliotecas escolares. Volveremos sobre el tema en un próximo y urgente número de Mei.

Alfonso Moreira

Diccionario multilingüe de términos bibliotecarios : español-catalán-francés- inglés-alemán-sueco.

Miguel Benito.

Boras : Editorial Taranco, 1999. 2ª edición, aumentada.

Miguel Benito, tot i que va nèixer a Sòria, és professor de Bibliotecologia a la Universitat de Boras (Suècia). La seua tasca docent es palesa en els treballs que publica, perquè

intenta adreçar-se a un públic estudiantil. No és estrany constatar aquest fet en obres com ara *Sistemas de clasificación*, on recull explicacions i exercicis al voltant de la CDU i la classificació Dewey.

Doncs bé, Miguel Benito acaba de publicar la segona edició del seu Diccionario multilingüe de términos bibliotecarios on inclou el català com a un dels idiomes de consulta. S'ha de dir que no és pròpiament un diccionari, sinó un vocabulari que estableix les equivalències dels termes o expressions i, per tant, no hi trobarem mai una definició. L'obra s'estructura amb entrades principals en espanyol que remetent als altres cinc idiomes. Després hi ha cinc llistats ordenats alfabèticament que remetent de l'alemà, català, francès, anglès i suec a l'espanyol, tot facilitant una recerca ràpida i eficaç del que es consulta.

És interessant aclarir el punt de partida: "En un trabajo como éste no cabe duda que pueden haber términos en los que los expertos tienen puntos de vista diferentes en cuanto a su equivalente en otra lengua. Mi forma de trabajo ha sido pragmática. Un equivalencia total es imposible". Amb aquesta afirmació s'indica que s'ha intentat desenvolupar una tasca que s'acosta més a una concepció utilitarista, que no a un treball de terminologia, i aquest pot ser el punt que caldria aprofundir per qüestions evidents: hi ha molts calcs lingüístics, molt de costum de manllevar indiscriminadament. I és cert que podem dir que Miguel Benito uns cops ho encerta (parla de "servicio de consulta" que no de "servicio

de referencia”), i altres es limita a copiar, com ara en l’expressió “literatura gris”. És evident que no es tracta de fer un diccionari, sinó d’aconseguir una obra lleugera –en el bon sentit del terme– que pugui permetre una consulta ràpida, i això sí que ho ha realitzat. El que sí manca és que, dins del cos de l’obra, no s’hi considere la possibilitat d’incloure remissions de termes no acceptats a termes acceptats, la qual cosa limita el contingut de l’obra. Tot i així, s’ha de celebrar que aparegui un vocabulari multilingüe que contemple també altres idiomes diferents de l’anglès i el francès, i aquest gest és el més valuós de l’obra: posar a la mateixa alçada diferents llengües que tenen un vocabulari professional que cal conservar i difondre.

Romà Seguí



Si tu hijo te pide un libro...

Lolo Rico.

Madrid : Espasa Calpe, 1999.

ISBN 84-239-7796-X

Los niños no escogen sus lecturas: son los padres y los maestros los que se las proponen y seleccionan; pero los posibles lectores las rechazan, y la consecuencia es que los niños y adolescentes están dejando de leer. Ciertamente, los libros infantiles los compran los adultos, y rara vez lo hacen por su calidad literaria.

Aprender a leer correctamente y la influencia que puede tener en el fracaso escolar la incapacidad para entender lo que se lee, es -entre otros- uno de los

temas sobre el que profundiza la autora. Este interesante ensayo tiene como propósito ofrecer a los padres y educadores un material que les permita aproximarse a los libros infantiles y juveniles, clásicos y actuales.

La autora haciéndose valer de una fórmula poco corriente y bastante simple, pero muy sugestiva, nos va introduciendo los capítulos con una transcripción de párrafos de las obras a las que va dedicado el apartado; lo mismo hace según van apareciendo otros títulos en el texto. De este modo, consigue una aproximación para los padres y profesores que quieran conocer los libros que leen sus hijos, y al mismo tiempo, permite que despierte en los niños y adolescentes la curiosidad y el deseo de seguir leyendo esas historias y de saber del destino de sus personajes.

El libro contiene dos partes bien diferenciadas: la primera está dedicada a la lectura donde presenta datos muy significativos y cierta valoración de las cifras y fuentes que cita. A partir de esto podemos hacernos una idea bastante juiciosa de cuál es el panorama cultural español en cuanto a la lectura. Al mismo tiempo da algunas pautas para que los padres y educadores sepan introducir a los pequeños en ese mundo mágico que pueden proporcionarles desde niños a través de los libros. Incide, sobretodo, en el poderoso valor afectivo que es la mera transmisión oral de historias maravillosas; contarles cuentos también a los niños que ya saben leer, y, por supuesto, siempre que nos lo pidan. Más adelante,

serán ellos mismos quienes reclamen estar a solas con sus personajes favoritos. Cuando la lectura proporciona placer, nos domina (en el buen sentido) y en un instante apenas perceptible nos traslada al rico universo de la imaginación donde nos convertimos en criaturas, a veces, más cercanas a lo divino que a lo humano. Son nuestros héroes, hadas, piratas, brujas, ángeles, princesas, gnomos ... , quienes luchan, perdonan, sienten, sufren, aman, ... con más autenticidad que nosotros mismos.

Los adolescentes, cuando son lectores, no suelen serlo de la noche a la mañana, y son conocidas para todos las ventajas –nivel cultural, rendimiento escolar, madurez psicológica, identificación de valores, etc.– que supone para los jóvenes tener un hábito lector formado. La segunda parte va ‘sobre libros’ y precisamente este es el título con el que va descubriendo las obras consideradas clásicas de la literatura infantil y juvenil. Es una colección de centenares de obras bien seleccionadas que van encontrado su lugar en la estantería, paso a paso, como suele estar formada la biblioteca propia de los lectores entusiastas.

La obra se cierra con una selección de casi un centenar de referencias bibliográficas de la mejor literatura, y cuando me refiero aquí a “la buena literatura” quiero identificar la que lo es para todos.

Lola Miñar ro

